

SERVIDORES Y COLABORADORES: TEMPLOS DIOS

(1º Cor. 3,1-23) 3,2: 1 Tes 2,7; Heb 5,12-14; 1 Pe 2,2 | 3: Gál 5,19s.

"3,1 Tampoco yo, hermanos, pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. 2 Por eso, en vez de alimento sólido, os di a beber leche, 3 pues todavía no estabais para más. Aunque tampoco lo estáis ahora, pues seguís siendo carnales. En efecto, mientras haya entre vosotros envidias y contiendas, ¿no es que seguís siendo carnales y que os comportáis al modo humano? 4 Pues si uno dice «yo soy de Pablo» y otro, «yo de Apolo», ¿no os comportáis al modo humano? 5 En definitiva, ¿qué es Apolo y qué es Pablo? Servidores a través de los cuales accedisteis a la fe, y cada uno de ellos como el Señor le dio a entender. 6 Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien hizo crecer; 7 de modo que, ni el que planta es nada, ni tampoco el que riega; sino Dios, que hace crecer. 8 "El que planta y el que riega son una misma cosa, si bien cada uno recibirá el salario según lo que haya trabajado. 9 Nosotros somos colaboradores de Dios y vosotros, campo de Dios, edificio de Dios. 10 Conforme a la gracia que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, puse el cimiento, mientras que otro levanta el edificio. Mire cada cual cómo construye. 11 Pues nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo. 12 Y si uno construye sobre el cimiento con oro, plata, piedras preciosas, madera, hierba, paja, 13 la obra de cada cual quedará patente, la mostrará el día, porque se revelará con fuego. Y el fuego comprobará la calidad de la obra de cada cual. 14 Si la obra que uno ha construido resiste, recibirá el salario. 15 Pero si la obra de uno se quema, sufrirá el castigo; mas él se salvará, aunque como quien escapa del fuego. "16 ¿No sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en vosotros? 17 Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros. 18 Que nadie se engañe. Si alguno de vosotros se cree sabio en este mundo, que se haga necio para llegar a ser sabio. 19 Porque la sabiduría de este mundo es necedad ante Dios, como está escrito: Él caza a los sabios en su astucia. 20 Y también: El Señor penetra los pensamientos de los sabios y conoce que son vanos. 21 Así, pues, que nadie se gloríe en los hombres, pues todo es vuestro: 22 Pablo, Apolo, Cefas, el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro. 23 Todo es vuestro, vosotros de Cristo y Cristo de Dios."

Junto al protagonismo absoluto de Dios, Pablo habla de servicios, colaboraciones y tareas por parte de los miembros de la comunidad.

ESTRUCTURA DEL TEXTO

(vv.1-4) La inmadurez de los corintios.

(vv.5-15) Somos mediadores, colaboradores, de Dios.

(vv.16-23) Templos de Dios somos todos.

CLAVES DE INTERPRETACIÓN

(vv.1-4) La inmadurez de los corintios. Los "bandos y discordias" muestran que no se guían por el Espíritu. Sus vidas están guiadas por los "impulsos" = sars, o la "sensualidad" (3) de los afectos inmediatos.

- Pablo se da cuenta de que están en un nivel de "iniciación" muy primario, por eso les trata "como a carnales, como a niños en Cristo" (1), esta inmadurez es natural en todo proceso.
- Apela a la "imagen" del crecimiento "en vez de alimento sólido, os di a beber leche" (2) en 1Tes.2,7) utiliza la imagen de la "madre que cuida de sus hijos con amor".
- En el presente cuando les escribe, dice que "mientras haya entre vosotros envidias y contiendas" (3) es prueba de que "os comportáis al modo humano" (4), quiere que se superen las diferencias.

(vv.5-15) Somos mediadores, colaboradores, de Dios. Lo presenta con las imágenes de la labranza (6-9a) y la edificación (9b-15), imágenes-simbólicas cargadas de fuerza para la comunidad.

- Pablo y Apolo han sido catequistas-servidores (5), al servicio de la Fe, "cada uno de ellos como el Señor le dio a entender" impulsados por el Espíritu de Dios; en tareas complementarias (6), uno siembra, otro riega, pero "fue Dios quien hizo crecer" (7).
- No hay motivo para que surjan divisiones "el que planta y el que riega son una misma cosa" (7-8), no son "nada", son "asalariados" del Señor y dueño del "campo de Dios" (9).
- En cuanto al "edificio=templo" (9b-15); "yo, como hábil arquitecto, puse el cimiento" (10); probablemente Apolo completó la formación, "otro levanta el edificio" (10) no se termina nunca, "mire cada cual cómo construye" (10).
- Le "cimiento", ha de ser siempre el mismo: "nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo" (11), pues pueden construir con diferentes materiales, sólido, rico ... (12).

- Ahora se centra en la obra de cada creyente, quiere que tomen conciencia del trabajo y la calidad de la construcción, "la mostrará el día, porque se revelará con fuego" (12), el juicio.
- Premio o castigo "uno ha construido resiste, recibirá el salario" (14), sino "castigo" (15)

(vv.16-23) Templos de Dios somos todos. En el Templo antiguo residía la gloria de Dios ((Ex.40,34)

- El Nuevo Templo no es en recinto, sino la Comunidad cristiana, en ellos reside el Espíritu (17), mas tarde retomará esta imagen para personalizarla (6,19; 2Cor.6,16) "el cuerpo es Templo".
- "El templo de Dios es santo: y ese templo sois vosotros" (17), concluye "si alguno destruye", él será destruido (Is.33.1-6).
 - Concluye, retoma el tema de la SABIDURÍA: "se cree sabio en este mundo, que se haga necio" (18), pequeño, crucificado, "para llegar a ser sabio", "Él caza a los sabios en su astucia" (19), ver (Job.5,12-13; Sal.94,11)
- En cuanto a la Comunidad, "que nadie se gloríe" (21), "todo es vuestro, vosotros de Cristo y Cristo de Dios" (23), ver (1,12; 3,4) "el que quiera presumir que lo haga en el Señor" (1,31). Él es TODO.

VALORES EN EL TEXTO

1. Dios es el CENTRO de todo: la Comunidad (17), la persona (6,19), el saber (18), la ciencia (19).
2. Utiliza la pedagogía del crecimiento y la asimilación de los alimentos (2), procesos humanos.
3. Define al evangelizador como mediador: "servidores (5), colaboradores (9), arquitectos" (10).
4. Todos impulsados por el Espíritu, pero "fue Dios quien hizo crecer" (7).
5. Somos propiedad de Dios, Él es el Señor de todo: del "campo y del edificio" (8-11).
6. El cimiento de toda construcción ha de ser siempre el mismo: Jesucristo (11).
7. Los materiales con que se construye, pueden ser variados, pero han de resistir (12-14).
8. El Espíritu de Dios ha de ser el centro de la Edificación de la Comunidad y de la persona (17).
9. La "sabiduría" de Dios penetra los pensamientos humanos y las acciones humanas "todo es vuestro, vosotros de Cristo y Cristo de Dios" (23).

EL TEXTO EN NUESTRAS VIDAS

- ¿Qué lugar, espacio, centralidad tiene Dios en nuestras vidas? ¿con qué imagen de Él funcionamos?
- ¿Evolucionamos en la práctica cotidiana? ¿vamos ahondando en conocimiento-vivencial de Dios?
- ¿Es Dios objeto de nuestro conocimiento, de nuestras vivencias, de nuestra hondura? ¿a que nivel nos relacionamos con Él?
 - ¿Es Dios con su Espíritu el que te hace crecer? ¿creces en hondura, sencillez y sabiduría?
 - ¿Cómo te comportas en la vida cotidiana? ¿actúas ante un Dios vigilante, ante un supervisor?
 - Los que *siembran y construyen*, ¿eres consciente de que son meros instrumentos del Espíritu?
- ¿Desmitificamos los Templos-Iglesias para cultivar la Comunidad presencia de Dios? ¿vamos descubriendo a Dios en el centro de los hermanos?
- ¿Somos Templos Vivos de Dios por el Espíritu? ¿estamos vivenciando esta realidad?

PARA ORAR

- † Céntrate en la hondura donde el Espíritu de Dios te habita.
 - Haz un hondo SILENCIO y escucha ese silencio profundo que te serena y pacifica.
 - Respira el aire que te envuelve, que penetra tus sentidos y todo tu cuerpo. Vive su realidad.
- † Tu eres de Dios. Déjate llevar por ese sentimiento-realidad envolvente.

MAGISTERIO DE FRANCISCO

"Invito a la esperanza, que «nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor. [...] La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna»[52]. Caminemos en esperanza". (F.T.55)

Franciscus